

# Evolución del catálogo de la Biblioteca Nacional de Uruguay

Lic. Gabriela Jaureguiberry [gjaureguiberry@bibna.gub.uy](mailto:gjaureguiberry@bibna.gub.uy)

Lic. Anilán Nieves [anievas@bibna.gub.uy](mailto:anievas@bibna.gub.uy)

Lic. Margarita Venturini [mventurini@bibna.gub.uy](mailto:mventurini@bibna.gub.uy)

Biblioteca Nacional de Uruguay

## RESUMEN

La Biblioteca Nacional de Uruguay ha transitado a lo largo del tiempo por varias etapas de manera de cumplir con su misión y objetivos, conservando y acrecentando el patrimonio bibliográfico y documental que constituye su acervo. Esta ponencia propone hacer un recorrido por los cambios en los que se vio inmersa, desde el catálogo manual hasta la actualidad con el catálogo en línea. Hace referencia en lo que concierne a sus colecciones en sus distintos soportes: monografías, publicaciones periódicas, diarios, mapas, fotografías, afiches, postales, etc. y a la evolución de los servicios técnicos, experiencias y aprendizajes, desde el control de autoridades, la catalogación y el control de calidad. Se presenta una breve reseña desde la incorporación de la tecnología, la selección del software, la migración del catálogo incorporando la digitalización de los recursos como forma de preservación, de dar mayor visibilidad a los contenidos y de democratizar el acceso a la información. Haremos referencia a algunas medidas tomadas a la hora de poder acceder a los servicios en este tiempo de pandemia siendo fundamental contar con un repositorio digital ya que permitió el funcionamiento de tal manera que el usuario no se viera tan perjudicado.

Palabras claves: Bibliotecas nacionales-Catálogos-Automatización-Colecciones digitales-Pandemia

## Historia

La Biblioteca Nacional de Uruguay (BNU) fue fundada el 26 de mayo de 1816 a instancias del presbítero Dámaso Antonio Larrañaga, cuando escribe al Cabildo en agosto de 1815, sobre la necesidad de fundar una biblioteca pública para suplir la falta de maestros. Es así que José Gervasio Artigas, nuestro prócer, al enterarse de la solicitud, cursó una nota para que se procediera a la creación de aquella primera Biblioteca Pública:

***“Yo jamás dejaría de poner el sello de mi aprobación a cualquier obra que en su objeto llevase insculpido el título de la pública felicidad. Conozco las ventajas de una biblioteca pública...”***

Desde su creación, la biblioteca tuvo que pasar por una serie de traslados de colecciones, cierres y reaperturas de edificios debido al momento político de la región. Es importante comprender la dimensión de lo que significó su fundación dada la situación

cultural de la Provincia Oriental, época en la cual la circulación de material bibliográfico era escasa.

La BNU es una unidad ejecutora del Ministerio de Educación y Cultura. Ha transitado a lo largo del tiempo por varias etapas de manera de cumplir con su **misión y objetivos**. Tiene como misión la conservación y preservación del patrimonio bibliográfico y documental que constituye su acervo, acrecentando el mismo mediante el control del cumplimiento de la ley de depósito legal, la compra, el canje y las donaciones.

Alguno de sus objetivos son procesar técnicamente su acervo de acuerdo a normas internacionales y mantener al día los inventarios y catálogos correspondientes, así como también, proporcionar el material bibliográfico haciéndolo accesible, dándole mayor visibilidad a los contenidos, incorporando la digitalización del mismo.

La biblioteca está organizada en distintos departamentos. Aquellos donde se procesa el material son: Procesos Técnicos (libros y folletos), Hemeroteca (diarios y publicaciones periódicas) y Materiales Especiales (fotografías, mapas, partituras, láminas, afiches, postales, medallas y monedas).

### **El catálogo manual**

En 1944 se instauraron en la biblioteca las nuevas técnicas bibliotecológicas, fruto de la capacitación recibida por los funcionarios en la Escuela de Bibliotecnia, en ese entonces creada. Se tradujo el Código de Catalogación de la Biblioteca Apostólica Vaticana y algunas reglas del Código de la American Library Association considerados los más pertinentes para la época.

Además se usó el Sistema de Clasificación de la Library of Congress de EEUU por su adaptabilidad a nuestras necesidades.

En el año 1978 se adoptan las Normas Internacionales de Descripción Bibliográfica (ISBD) y las Reglas de Catalogación Anglo Americanas 2da. ed. (RCAA2) que se mantienen en el tiempo, a pesar de existir cambios propuestos como el nuevo código de catalogación RDA y los nuevos modelos conceptuales FRBR (Requerimientos Funcionales de los Registros Bibliográficos) y FRAD (Requerimientos Funcionales para Datos de Autoridad).

Es de conocimiento que la comunidad bibliotecaria avanza en la implementación de **RDA: Descripción de recursos y acceso**. Son una herramienta web con los objetivos básicos de identificar y relacionar los recursos.

Somos conscientes que el tema de las nuevas tecnologías, la nueva semántica, conexiones accesibles, documentos digitales, etc., hacen necesaria la migración a las mismas, por lo que la BNU no fue ajena a las reuniones organizadas por la IFLA en las que muchas de ellas participó.

Si bien consideramos que su uso sería importante en esta era digital, la BNU tuvo que priorizar otras tareas pendientes. Una de ellas y muy relevante, es completar, en primera instancia, el ingreso de la bibliografía nacional en el catálogo en línea. Por tanto, se decidió postergar la implementación de las RDA ya que esto demandaría un gran esfuerzo.

En la década del 90 comenzó el camino hacia la automatización de los procesos técnicos en la confección del Anuario Bibliográfico Uruguayo editado por la propia biblioteca. Esta etapa de informatizar fue encarada de diferente manera por los distintos directores y mandos medios, algunos la impulsaban y otros actuaban con una gran apatía. No se contaba con el equipamiento informático adecuado y suficiente, a la vez que tampoco con acceso a Internet, ni red interna.

Si bien había carencias, lentamente se comenzaron a crear pequeñas bases de datos, gracias a las capacitaciones individuales de los bibliotecólogos tanto en el país como en

el exterior. Se empezó a utilizar el software WinISIS, creado y desarrollado por la UNESCO para sistemas de almacenamiento y recuperación de la información. Se formó una comisión de automatización integrada por cuatro bibliotecólogos que implementó pautas para comenzar en esa etapa.

### **Automatización**

En los comienzos del año 2010 la biblioteca contaba con más recursos financieros destinados a la automatización que años anteriores, pero no existía la infraestructura adecuada como soporte informático. Se iniciaron estudios comparativos de los softwares empleados en las diferentes bibliotecas de la región de manera de adquirir uno que se adaptara a las necesidades de la institución. Después de estudiar las distintas opciones existentes en el mercado y dadas las condiciones que tenía la biblioteca es que en el 2011 se consideró conveniente adquirir el mismo software que la UDELAR (Universidad de la República) y contar con un respaldo informático con el SECIU (Servicio Central de Informática de la Universidad de la República) Es así que se llega a la adquisición del ALEPH software integrado para la gestión de bibliotecas (actualmente en la versión 23) Se utilizó el formato MARC21, Machine Readable Cataloging, que se convirtió prácticamente en un modelo universal de formato bibliográfico de amplia difusión usado en un gran número de países y en los catálogos más grandes del mundo. Cubre las necesidades de registro de todo tipo de materiales. Está respaldado por instituciones que garantizan su mantenimiento y actualización.

### **Catálogo en línea**

Como primera etapa se capacitó al personal en formato MARC21 y en el uso del software, se crearon rutinas de trabajo de manera de poder empezar a utilizar el módulo Catalogación y sus diferentes bases: administrativa, autoridades y bibliográfica. Se realizaban reuniones de trabajo asiduamente a fin de normalizar y generar pautas ya que nos enfrentábamos a un nuevo desafío. Estos encuentros eran un gran aporte para la tarea, donde se podía destacar el buen relacionamiento humano del sector y la buena disposición para el trabajo en equipo.

Es así que el material que iba ingresando como nuevo se empezó a registrar directamente en la base bibliográfica de ALEPH, de forma de ir suspendiendo el uso de fichas.

### **Proyecto de migración de datos**

Teníamos un gran software pero con muy escasa información. Los registros electrónicos que estaban ya disponibles en WinISIS se fueron incorporando en el nuevo formato ya que estaban en un formato llamado SIBUR realizado por la Universidad de la República.

Para solucionar dicho problema se manejaron dos alternativas:

- 1) Ingresar las fichas manualmente una a una.
- 2) Estudiar la posibilidad de contratar a una empresa para migrar masivamente.

Luego de evaluar las dos opciones y teniendo en cuenta los escasos recursos humanos con los que se contaba se optó por la contratación de una empresa para la digitalización. No se conocían experiencias similares, resultaba un proyecto novedoso, que intentaba resolver el problema a gran escala y en poco tiempo.

Como Biblioteca Nacional se dio prioridad a las fichas de libros y folletos uruguayos. Se enviaban a la empresa contratada, lotes de fichas numeradas de manera de llevar un control de lo entregado y lo devuelto.

El proceso consistió en pasar la imagen de la ficha a texto donde cada elemento del mismo estaba asociado a un campo MARC21. Hubo dos factores que simplificaron la tarea: uno que la información estuviera normalizada y el otro elegir ingresar el texto en campos sin los subcampos.

Si bien había gran incertidumbre se logró crear un buen pliego con especificaciones claras para la empresa como por ejemplo:

- La BNU era la propietaria del contenido de los archivos de texto producidos por la empresa. La misma no tenía derecho a comercializar, utilizar, donar o distribuir los contenidos de los archivos.
- Se le exigió incorporar por los menos dos Licenciados en Bibliotecología, a fin de efectuar el control de calidad del material a entregar, y también asesorar técnicamente sobre los registros bibliográficos. Junto con los licenciados en bibliotecología, la empresa debía contar con un ingeniero en informática, quienes conjuntamente serían los responsables técnicos del proyecto. Esto permitió obtener un resultado satisfactorio.

Podemos destacar como ventaja la rapidez del proceso, aproximadamente unos 10 meses para ingresar alrededor de 75.000 fichas, así como también haber tenido en su momento un equipo humano profesional en la BNU que se involucró en la tarea, además de contar con un compañero bibliotecólogo y analista programador que diseñó programas adecuados para el control de calidad.

Cuando se habla de la calidad de los procesos técnicos (Albás, 2003) nos referimos, por ejemplo, a la normalización de los registros bibliográficos, a la adecuada gestión de autoridades, al mantenimiento que asegure la uniformidad y la coherencia del catálogo.

Se realizó un control exhaustivo de lo que iba entregando la empresa, se agregaron subcampos y se uniformizaron las entradas de autoridades personales, institucionales y de descriptores.

Como todo proyecto también tuvo sus contratiempos y el fallo estuvo en la elección del catálogo base que resultó no estar completo. Para resolver el inconveniente se designó un equipo de trabajo que cotejara las fichas del catálogo topográfico con el catálogo en línea, de manera de identificar aquellas que no estuvieran ingresadas.

### **Base de autoridades**

En una etapa siguiente se decidió encarar la base de autoridades priorizando nuevamente los autores personales nacionales. El control de autoridades en la BNU se realizó siempre de manera muy exhaustiva a fin de unificar puntos de acceso que están expresados en distintas formas. Desde siempre la biblioteca fue muy estricta en el tema y se consultaban obras de referencia nacionales y extranjeras y en el caso de autores uruguayos se los contactaba por vía telefónica solicitándoles sus datos personales nombre completo, lugar y fecha de nacimiento, profesión y eventual uso de seudónimos. Muchas veces se contaba con la colaboración de la agencia ISBN, instalada en la misma biblioteca aportando datos necesarios para la identificación. Esto convirtió a la Biblioteca Nacional en un referente para otras bibliotecas que nos consultaban permanentemente. Si bien hoy con la tecnología la tarea se simplificó ya que se pueden consultar repositorios de autores, la BNU sigue siendo aún un modelo a seguir.

Con la incorporación del ALEPH, se designó un grupo de pasantes de bibliotecología que comenzó con el ingreso retrospectivo de autores personales nacionales en la Base de Autoridades.

Es así que poco a poco y paso a paso fuimos creando un catálogo en línea OPAC (Online Public Access Catalog)

Si bien no todo es perfecto, se suspendió la creación de fichas, pero como sucede en varias bibliotecas nacionales como la nuestra, para la consulta todavía es necesario mantener los dos catálogos, el manual y el OPAC. Sin embargo, la mayor parte del material nacional ya se encuentra disponible en el catálogo en línea.

### **Repositorio digital**

La BNU tiene en su página institucional un repositorio digital denominado Colecciones Digitales. El software que se utiliza es el DSpace, gratuito, de código abierto, desarrollado por el MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts y el Hewlett Packard Labs.)

El repositorio contiene unos 84.000 objetos digitales, entre ellos:

- **Afiches**  
La colección de afiches reúne temas de interés nacional. El afiche es uno de los soportes históricos y más representativos de la publicidad. Difunde una información, promociona un producto, un evento, una consigna.
- **Fotografías**  
En el período 1895-1901, según consta en los “Anales de la Bibliografía Uruguaya” la Biblioteca Nacional contaba en su acervo con 55 fotografías. Hoy se conservan más de 50 mil fotos, un fondo que guarda imágenes de personajes, edificios, vida social, costumbres y acontecimientos históricos de Uruguay y del extranjero. Dentro del acervo publicado en línea, destaca la colección de fotografías de la Guerra del Paraguay (1865-1870) tomadas por la casa Bate & CIA., de la que la Biblioteca Nacional conserva la colección de copias originales más completa a nivel mundial, la colección de fotografías de la Aviación, y la colección de fotografías de distintos lugares y personajes del Uruguay compiladas por el historiador Aníbal Barrios Pintos.
- **Grabados**  
Una de las colecciones más valiosas que posee la biblioteca es la de los álbumes del dibujante y pintor de origen español Juan Manuel Besnes e Irigoyen (1788-1865). En sus acuarelas recoge el paisaje nacional, con los protagonistas de la vida cotidiana, y registra costumbres de la época.
- **Postales**  
En la selección de tarjetas postales pueden verse ciudades, calles, edificios públicos, paisajes, plazas, playas, etc. La Biblioteca dispone de colecciones valiosas de autores como Jeanne Mandello, fotógrafa alemana-francesa-uruguaya que capta el carácter y la esencia del Uruguay de mediados del siglo XX.
- **Mapas y Planos**  
Esta colección comprende material cartográfico nacional y extranjero de procedencia diversa desde el S.XVII en adelante.
- **Medallas**  
La colección de medallas que posee la Biblioteca Nacional se compone de alrededor de unas 4000 piezas.  
Las medallas pueden ser emitidas con fines artísticos, conmemorativos de acontecimientos de la vida de una comunidad, históricos, políticos, militares, religiosos, deportivos etc. por lo que constituyen una riquísima fuente de información para el conocimiento de la historia de una nación.

- **Primeros impresos** nacionales que incluyen libros y folletos de la etapa fundacional de nuestro país, anteriores a 1849.
- **Obras literarias** de relevantes autores nacionales editadas en la Colección de Clásicos Uruguayos.
- **Publicaciones** editadas por la BNU.
- **Publicaciones periódicas**

La colección de publicaciones periódicas digitales cuenta con más de 350 títulos de diarios y revistas culturales, editados e impresos en el Uruguay durante los siglos XIX y de la primera mitad del XX.

### **Biblioteca en pandemia**

En marzo de 2020 la BNU debió cerrar sus puertas al público, como es sabido por la emergencia sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19. Esto generó una gran incertidumbre a nivel laboral, como personal. Por lo que hubo que reestructurar las tareas ya que si bien el gobierno nacional no decretó una cuarentena obligatoria, los funcionarios mayores de 60 años y/o con patologías estaban eximidos de concurrir. Es por tanto que pocos funcionarios concurrían a trabajar realizando guardias de manera de mantener en lo posible el servicio activo.

En el período más crítico de la pandemia, se dejó de prestar el servicio a investigadores y público en general en forma presencial. Se reforzó la atención virtual y la difusión de contenidos en redes. El hecho de contar con un catálogo en línea y un repositorio digital en crecimiento constante previo a la emergencia sanitaria, ayudó a satisfacer las necesidades de los usuarios ya que estos podían solicitar acceder al documento digital en alta resolución.

El agravamiento de la pandemia llevó a la necesidad de organizar tareas de teletrabajo. Dentro de esta situación se organizó avanzar en el ingreso de fichas de obras nacionales que habían quedado pendientes en la migración al catálogo en línea.

A medida que la situación sanitaria iba mejorando los funcionarios retornaron a las tareas sin atención al público, hasta que el 26 de julio de 2021 se reabrieron las puertas de la institución, con aforo, manteniendo protocolos y con agenda previa.

### **Conclusiones**

La experiencia en utilizar un software integrado de gestión para bibliotecas como profesionales de la información fue muy enriquecedora.

Es mucho lo que se ha hecho y evolucionado en los procesos desde lo manual al uso de las redes sociales. Internet ha provocado grandes cambios en la sociedad y en la forma en que las personas interactúan y las bibliotecas no pueden quedar ajenas a la evolución. Los procesos técnicos acompañan la modernización de la biblioteca en su totalidad, incorporando la digitalización del material como forma de preservación, de dar mayor visibilidad a los contenidos y de democratizar el acceso a la información.

La sostenibilidad de las bibliotecas depende en gran medida del rol que cumpla el bibliotecólogo como moderno profesional encargado del tratamiento y gestión de la información, de manera de satisfacer las necesidades informativas de la comunidad de usuarios a la cuál sirve.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Anglada, L. (2014). ¿Son las bibliotecas sostenibles en un mundo de información libre, digital y en red?. *El profesional de la información*, 23(6), 603-609.

Batto, M.; Fernández, A.; Souto, A. ; Villa, O. (1992). Biblioteca Nacional del Uruguay, *Boletín de la ANABAD*, 42(3-4), 439-460.

Biblioteca Nacional (Uruguay). (1982). *Biblioteca Nacional : historia, organización, servicios*. Montevideo: Biblioteca Nacional.

Biblioteca Nacional (Uruguay). <https://www.bibna.gub.uy/>

Crawford, W. (1989). *MARC for library use: understanding integrated US-MARC* (2<sup>nd</sup>. ed.). Boston: G.K. Hall.

Fernández Saldaña, J. (1945). *Diccionario uruguayo de biografías 1810-1940*. Montevideo: Amerindia.

Jaureguiberry, G. ; Venturini, M. (2021). De la matriz al catálogo en línea: el procesamiento de la información en el Departamento de Procesos Técnicos de la Biblioteca Nacional. *Revista de la Biblioteca Nacional*, 13(17), 379-391.

Spedallieri, G. (2007). *Catalogación de monografías impresas*. Buenos Aires: Alfagrama.

Speroni Vener, J. (1975). Pedro Mascaró y Sosa y la Biblioteca Nacional. *Revista de la Biblioteca Nacional*, (9), 55-66.